

guridad de los alumnos en ellos mismos. Reforzar conductas exitosas genera hábitos satisfactorios.

Los alumnos deben saber en todo momento, que el único objetivo de los profesores es lograr el éxito de sus alumnos y su mayor satisfacción es observar mejoras tanto de actitud, como de interés y finalmente de resultados en sus alumnos.

El tutor en estos grupos les da muchas horas de clase, en este caso 9. Esto hace que más que de los conocimientos que imparte, los alumnos aprendan del modo de hacer del tutor y del resto de profesores.

El límite entre el éxito y el fracaso en esta tarea es casi imperceptible, pero exige unos mínimos:

1. "Hacer siempre lo que hemos dicho"
2. Ser rigurosos en las mínimas normas que damos.
3. Quererles mucho (lo que no significa ceder a lo que les apetece sino lograr que ellos vayan haciendo lo que consideramos adecuado, valorando sus pequeños logros)
4. Valorar siempre el trabajo, y medir a cada uno según sus posibilidades (en grupo pequeño es posible).
5. Ser optimista, es decir, transformar los problemas en desafíos y las limitaciones en energía para obtener soluciones.

Os aseguro que la alegría que reporta verlos con más confianza en ellos mismos, una mejor relación en casa y con ganas de luchar para lograr el título o una FP, es muy grande. Por supuesto que no se logra en todos los casos, pero merece la pena el esfuerzo, y siempre los frutos serán por el esfuerzo de toda la comunidad y en beneficio de toda ella.

TRABAJO CONJUNTO DE LAS FAMILIAS Y EL CENTRO EDUCATIVO

Por Leonisa de Rodrigo

APYMA del I.E.S. "Plaza de la Cruz" de Pamplona.

Cuando las familias elegimos un Centro educativo es conveniente que recordemos una idea bastante repetida, "los padres y madres somos los responsables inmediatos y últimos de la educación de nuestros hijos e hijas". Ejerciendo nuestra responsabilidad, es preciso que elijamos un Centro que



Leonisa de Rodrigo.

nos permita colaborar en esta tarea educativa, no como clientes que encargan la realización de un trabajo como pretenden las nuevas corrientes neoliberales, sino como ciudadanos que ejercemos para nuestros hijos el derecho

a la educación y debemos y queremos participar en la misma.

Ninguna de las dos instituciones, Familia y Escuela, pueden realizar su cometido en solitario y resulta evidente que la colaboración entre ambas potenciará notablemente el desarrollo de los niños y niñas. Las familias tenemos un reto apasionante pero difícil en el que encontrar el punto medio debe ser complicado, a la luz de las contradictorias informaciones mediáticas que se nos ofrecen, ya que en ocasiones se nos acusa de utilizar los centros educativos como "aparcamiento" de nuestros hijos, para no ocuparnos de ellos, y en otras se nos traslada la idea de tenerlos "sobrepoteados". Quizá sea la heterogeneidad de las familias en nuestra sociedad la que hace posible esta, por lo menos aparente, contradicción.

Cuando los padres y madres entramos en contacto con el Centro educativo es conveniente que conozcamos lo mejor posible sus características: infraestructuras e instalaciones, servicios, órganos de gobierno, proyecto educativo, proyecto curricular, programación general anual, reglamento de régimen interno, asociación de padres y madres y, recientemente, el plan de convivencia. Se trata de conocer las reglas del juego a las que nos tendremos que ajustar, conociendo también que algunas de estas normas, en cuanto fueran decisión del propio Centro, pueden ser modificadas democráticamente.

El conocimiento de todos estos aspectos nos formará y facilitará nuestra colaboración con el tutor, el profesorado y el equipo directivo.

La imprescindible colaboración entre las familias y el Centro escolar pasa por un intercambio de información; la tutoría hace posible que este intercambio pueda producirse de una manera individual. Para poder colaborar con el Centro las familias necesitamos que la información que recibimos sea lo más precisa y completa posible sobre lo que se pide a nuestros hijos e hijas y cómo responden ellos ante esta demanda; necesitamos además sugerencias para mejorar su trabajo en casa y su rendimiento en el aula. Por otra parte, es importante que el profesorado disponga de la información que le puede proporcionar la familia sobre las características de los alumnos, sus hábitos, personalidad, desarrollo madurativo, y nuestros propios criterios educativos y formativos. A través de este intercambio de información pueden producirse divergencias que debemos solucionar mediante el diálogo. En cualquier caso, tendremos que acudir al Centro con prontitud y hablar en primera instancia con el tutor ante cualquier duda sobre el proceso educativo de nuestros hijos. Es posible también que debamos valorar si es preciso acudir además, en algunos casos, al Servicio de Orientación Educativa, cuyos profesionales realizan una tarea de asesoramiento realmente importante, altamente especializada.

Es preciso tener en cuenta también que todos los profesores de un Centro realizan una función tutorial en cuanto a educadores de cada alumno que tienen en sus aulas y todos ellos deben coordinarse, a través de reuniones del Equipo docente de cada grupo y a través de los Planes de Acción Tutorial que desarrolla el Centro con la planificación del Servicio de Orientación. De esta manera todos los profesionales del Centro deben quedar inmer-

tos en la misma acción educativa. Esta coordinación requiere un gran esfuerzo y es irremplazable para obtener un buen resultado académico y formativo.

Toda la información que es preciso proporcionar a las familias debe ser recabada por el tutor del resto de profesionales que tratan a nuestros hijos, por medio de cuestionarios o de reuniones. Sería preciso considerar si la legislación actual sobre la organización escolar contempla las reuniones del equipo docente de cada grupo que serían necesarias para llevar a cabo este cometido de manera intensa. El replanteamiento de estas reuniones horizontales facilitaría la tarea del tutor en cuanto a la coordinación del grupo y la atención al alumnado.

Un aspecto de la tarea tutorial poco aprovechada por los Centros es la reunión de aula, donde las familias recibimos información e indicaciones sobre lo que interesa a todas las familias de un mismo grupo y donde el tutor nos proporciona información exhaustiva sobre todo cuanto atañe al curso que nos afecta. La legislación actual contempla una única reunión a principio de curso y sería muy positivo realizar una más, al menos, hacia la mitad del curso, para poder conocer el desarrollo del trabajo del grupo y recibir indicaciones que pudiéramos trabajar todas las familias al mismo tiempo, haciéndonos más efectivos.

Es conveniente tener en cuenta que las familias no sólo debemos preocuparnos y requerir información sobre los asuntos académicos como notas, etc. Nuestra preocupación también debe referirse a su comportamiento en el aula y en los demás periodos educativos como recreos y salidas. Es importante conocer si este comportamiento es adecuado y si respeta al profesorado y a sus compañeros, en todos los aspectos. Nuestra influencia debe llevarse también a ese terreno y nuestros hijos e hijas deben saber que su comportamiento no sólo es bueno para obtener mejores resultados sociales, sino que influye también en sus resultados académicos porque el Centro valora muy positivamente una conducta respetuosa por parte del alumnado.

Hay un importante nivel de participación en el Centro educativo que se refiere a la colaboración entre todas las familias del mismo, la Asociación de Padres y Madres (APYMA). Tanto la participación directa en las tareas organizativas de la APYMA, como la asistencia a las distintas reuniones y actividades que organiza, principalmente las charlas y talleres de la Escuela de Padres, enriquecen considerablemente la información y la formación que una familia recibe del sistema educativo en general y del Centro en particular. Por otra parte, podemos contribuir a elevar la calidad educativa de nuestro Centro si de una manera organizada aportamos el punto de vista de las familias, tanto en los Órganos de Gobierno del mismo, principalmente el Consejo Escolar del Centro, como en las distintas comisiones y reuniones que la APYMA mantiene con el equipo Directivo y el Departamento de Orientación.

Tenemos que acudir al Centro con regularidad. Si nuestros hijos observan que la vida del Centro nos interesa, deducirán la importancia que tiene y percibirán mejor nuestro interés por su trabajo. Como padres y madres habrá pocas cosas que deban importarnos más que el proceso educativo de nuestros hijos e hijas, del cual depende en buena medida su futuro.

CÓMO AYUDAR A MI GRUPO

Por M^a Jesús Barber

Directora del I.E.S. "Plaza de la Cruz" de Pamplona

El I.E.S. "Plaza de la Cruz", para conseguir el clima de trabajo en el aula necesario para el correcto desarrollo del proceso enseñanza-aprendizaje, **cuenta con los alumnos**, con su responsabilidad y con su ayuda solidaria.



M^a Jesús Barber

En primer lugar, **cuenta con los Delegados de**

curso que, como personas elegidas por sus propios compañeros, representan al grupo y actúan tanto como "agentes de ayuda" al mismo colaborando con los tutores, como de interlocutores entre el profesorado y el alumnado.

Por ello, en la primera reunión que el Equipo Directivo mantiene con ellos se les "escucha" para conocer su opinión sobre cómo ven el clima de convivencia y trabajo en sus respectivos grupos, para descubrir cuáles son los conflictos más importantes y cómo pueden ayudar a sus compañeros a mejorar la convivencia entre todos y a impulsar el clima de trabajo del propio grupo.

De los datos que aportan, se ha extraído la siguiente información:

- El clima de convivencia en el aula obtiene puntuaciones bastante altas, (en torno al 8, sobre 10), en tanto que el clima de trabajo se puntúa bajo, en general, en torno a 6.
- Entre los conflictos más importantes, o más habituales, se señala las "Interrupciones en clase. Indisciplina", y se destaca la tendencia descendente a medida que se asciende de nivel.
- Sobre "Cómo ayudar a mi grupo" tanto en lo relativo a convivencia como a mejorar el esfuerzo y el estudio, las acciones que más se reclaman son: "escuchar", "animar", "dialogar", "hablar en tutoría"... También refieren la necesidad de un mayor esfuerzo en el estudio diario en casa, el cumplimiento de las normas, el respeto mutuo y el poder contar con la ayuda del profesorado.

Así pues, el alumnado percibe que el clima de convivencia y de trabajo es, en general, bueno pero mejorable, puesto que (en palabras suyas) todavía hace falta en las clases "mucho disciplina y paciencia", "más silencio y atención", "actividades más participativas"...

Por nuestra parte se ha apreciado algo muy importante: la toma de conciencia y la disposición de los Delegados para "ayudar", para colaborar con sus tutores y profesores y conseguir, entre todos, la mejora necesaria en el grupo.